

ECONOMÍA



LA MONCLOA

Esta reestructuración no ha seguido un patrón similar y muestra una gran variedad según las necesidades de cada Estado.

Ajuste del sector público sin precedentes, el que está realizando Europa. Los déficits presupuestarios de los diferentes países, incrementados por la crisis económica, han hecho que la Administración haya sido objeto de las más drásticas reformas, activadas fundamentalmente en la últi-

ma década y, en casos concretos, en los últimos cinco años. Esta reestructuración no ha seguido un patrón similar y muestra una gran variedad según las necesidades de cada Estado. La urgencia por encarrilar el desfase presupuestario es lo que determina la envergadura de los recortes.

Reino Unido encabeza los ajustes más radicales, mientras Alemania y Países Bajos, los recortes más moderados

Europa reforma, a la carta, su sector público

■ Ana Sánchez Arjona

Europa realiza un ajuste de su sector público sin precedentes. Los déficits presupuestarios de los diferentes países, incrementados por la crisis económica, han hecho que la Administración haya sido objeto de las más drásticas reformas, activadas fundamentalmente en la última década y, en casos concretos, en los últimos cinco años.

Antes de que tomaran forma los graves problemas económicos por los que pasa la UE, la tendencia global era acompasar la marcha del sector a las necesidades coyunturales sin la urgencia de reconducir el incremento imparable del gasto.

“Sin embargo, desde los años ochenta, especialmente en la época de Thatcher y Reagan en EE UU, el gasto público ha estado sometido a un marcaje muy directo que generaba dudas sobre su eficiencia. Pero hasta ahora, hasta la fecha, había mostrado una capacidad de adaptación a las circunstancias, al medio, sin alterar de manera fundamental su esencia. En estos momentos los cambios están modificando su estructura, lo que afecta y puede afectar en el futuro de forma mucho más directa, más vital, a las políticas públicas del conjunto de países de la UE específicamente a las de aquellos que se han visto más afectados por la crisis de la deuda”, explica Rafael Muñoz de Bustillo, catedrático de Economía de la Universidad de Salamanca.

Y es que esta reestructuración no ha seguido un patrón similar y muestra una gran variedad “según las necesidades de cada Estado y la urgencia por encarrilar el desfase presupuestario”, señala la OIT en un informe sobre el sector público europeo. “La urgencia por ajustar por reconducir las cifras es lo que marca

la envergadura de los recortes. En cada país ha sido diferente, entre otras cosas porque en algunos de ellos la crisis se manifiesta con anterioridad como ocurrió en Suecia que se hizo patente en los años noventa y, por lo tanto, los recortes en el sector público se producen en esa época. En el caso de Alemania los cambios se produjeron en la primera mitad también de la década de los noventa como consecuencia del duro proceso de reunificación. Nada que ver, sin embargo, con la intensidad de los recortes en países como España o Portugal, donde curiosamente el estado del bienestar estaba menos desarrollado”, señalan los expertos.

Desigualdad social

Precisamente las reformas germanas del estado de bienestar, han traído consigo un importante crecimiento de la desigualdad, según los indicadores de distribución de la renta, tras las drásticas medidas tomadas en políticas de empleo y de regulación del mercado de trabajo. “Sin embargo, no ha habido grandes cambios en el sector público en términos globales”, señalan esos mismos expertos, “ya que se hizo, por ejemplo, una reforma de las pensiones mucho menos agresiva que la española, que la griega o la portuguesa”.

En el caso concreto del Reino Unido, la transformación de su sector público ha sido más contundente. Los recortes de salarios y puestos de trabajo estuvieron precedidos por unos cambios en la estructura pública mucho más radicales que incluyeron no sólo externalizaciones si no también la privatizaciones. “Las causas, lo que hay detrás de las reformas en este país son diferentes y no tiene nada que ver con las de otros Estados de la UE. Y sin embargo, en términos económicos, la situación no es muy distinta a la de España con una

excepción fundamental, que la crisis no ha tenido un impacto tan fuerte sobre el desempleo británico. Si miramos los datos agregados macroeconómicos de ambos países, vemos como el Reino Unido tiene algo menos de la mitad de desempleo que tenemos nosotros”. En cuanto a las reformas que ha realizado David Cameron tienen un planteamiento muchísimo más ideológico que ha influido, directamente, en el proceso de cambio en el sector público. “Allí los elementos que conducen la reconversión o la política de ajuste del gasto público tienen como objetivo crear una sociedad mucho más parecida a la de Estados Unidos que al res-

Francia tiene el mayor gasto público y gasto social con respecto al PIB de todos los países de la UE por encima incluso de Suecia

Las reformas de Cameron tienen un planteamiento mucho más ideológico que ha influido, directamente, en la reforma del sector público

to de las sociedades europeas, en términos de protección social, por ejemplo. Esa es la diferencia fundamental”, dice el catedrático de Economía de la Universidad de Salamanca. En Italia, las reformas del sector público han sido mínimas, nada que ver, desde luego, con los ajustes en el sector público que han alcanzado el 30% en algunos países europeos. “Ha habido algunos cambios en el sistema de pensiones al que se destina alrededor del 14% o 15% de PIB,

rango que en el caso del sistema español hubiera provocado que saltaran todas las alarmas”.

El caso francés es muy peculiar, señala Rafael Muñoz de Bustillo, porque tiene un sector público muy desarrollado. “Es el que tiene el mayor gasto público y gasto social con respecto al PIB de todos los países de la UE por encima incluso de Suecia. Se trata de un Estado que va por libre, a semejanza del Reino Unido, porque tiene suficiente potencia económica en todos los ámbitos. Está en otra dimensión, juega en otra liga, aunque España se pueda comparar con ella en cuanto a la extensión territorial. Yo no creo que se vayan a producir grandes cambios mientras se mantenga la capacidad productiva del país, y mucho menos en el sector público francés.

Los expertos consultados coinciden en señalar que los ajustes que están aplicándose en el sector público se han decidido precipitadamente, concretamente bajo la presión de los déficits presupuestarios, a fin de “hacer más con menos”. Esto explica la prioridad de los ajustes cuantitativos – recortes masivos en gasto público, puestos de trabajo y salarios – por encima de las reformas estructurales. “Aplicar este tipo de política tienen repercusiones directas no sólo en el aspecto social (salarios bajos cada vez más extendidos y deterioro de las condiciones de trabajo de los empleados del sector público), sino también desde el punto de vista económico (disminución del capital humano y servicios públicos de peor calidad).

Y es que si los efectos adversos de este ajuste se siguen produciendo a largo plazo, es posible que los países europeos acaben “pagando más para obtener menos” del sector público tal y como está ocurriendo ya aquí en España.

No es cuestión de tamaño, sino de organización

■ De acuerdo con los datos de la Comisión Europea, al cierre de 2012, el nivel de gasto no financiero sobre el PIB de España se ha mantenido muy por debajo de la media de la Unión Europea. Además, ese porcentaje del 45,9% se sitúa muy lejos de la que presentan los países más desarrollados: Dinamarca, Francia y Finlandia superan el 50%, Alemania el 47,6% o el Reino Unido el 51,7%. Nos situamos en el pelotón de cola, incluso por detrás de países como la República Checa, Chipre o Hungría.

El gasto público por habitante se sitúa en España en 10.409 euros por debajo del de los países centrales de la Unión Europea: Italia (17.165), Alemania (14.362), Reino Unido (13.256) y Francia (12.979). La protección social tiene en España menos peso sobre el total del gasto público (33,9%) que en Alemania (45,1%), Francia (41,4%) e Italia (38,5%). El sector público español es relativamente reducido en comparación con nuestros socios de la Unión Europea. Los países más desarrollados son los que tienen un mayor peso del gasto público y, por el contrario, es en los países menos desarrollados donde el Estado gestiona una menor proporción de su riqueza. “Cualquier reforma que lo único que pretenda es minorar la participación del gasto público en el PIB no es acorde con lo que los países más desarrollados están haciendo. No tenemos un problema de tamaño, seguro que sí de organización”, señala Rafael Muñoz de Bustillo, catedrático de Economía de la Universidad de Salamanca.

GASTO PÚBLICO % PIB 2012

Bélgica	54,2%
Alemania	47,6%
Irlanda	48,4%
Grecia	50,4%
España	45,9%
Francia	59,6%
Italia	51,9%
Luxemburgo	42,4%
P.Bajos	51,6%
Austria	51,8%
Portugal	51,0%
Finlandia	55,6%
Dinamarca	58,6%
Suecia	56,5%
R. Unido	51,7%
Bulgaria	40,7%
Rep. Checa	46,1%
Estonia	45,4%
Chipre	46,4%
Letonia	42,9%
Lituania	43,0%
Hungría	49,8%
Malta	44,3%
Polonia	44,5%
Rumanía	40,4%
Eslovenia	49,9%
Eslovaquia	40,8%

Fuente: Eurostat